

DENUNCIA AL MUNDO ENTERO

Es hora de una mutua reflexión de todos los seres humanos. Nos encontramos ante un problema que supera la realidad de nuestro mundo cotidiano, traspasa las fronteras de nuestra casa, de nuestro trabajo, en definitiva, un problema que nos lleva directamente a nuestros orígenes, a un diálogo entre mamá-tierra y nosotros que decidirá el buen o el mal rumbo del mundo. Nunca hemos llegado a este punto, quizás es porque estemos en nuestro mayor apogeo de conocimientos sobre la Tierra y su funcionamiento, pero el miedo a perder lo que tenemos, ese punto de apoyo que llamamos Tierra y en el que basamos nuestra vida, nuestro comportamiento, nuestras experiencias, peligra y en mayor parte por nuestra culpa y eso nosotros no lo entendemos, no somos conscientes del daño que hacemos, nuestra avaricia y egoísmo nos ciegan las cosas que verdaderamente importan, porque fuera de lo que nosotros llamamos “nuestro mundo” la única faceta del ser humano es simplemente sobrevivir y partiendo de esa base hacer nuestra vida.

Debemos cambiar la concepción que tenemos, dejar nuestro espíritu de conquista y ambición que nos persigue estos últimos siglos. No sólo debemos crear nuevas y ecológicas soluciones para salvar al planeta, sino crear un nuevo punto de vista para que la gente se implique más y que vea que esto no es un problema pasajero, sino una realidad que puede pasar siempre y cuando no tomemos las medidas suficientes para que no ocurra, por eso se dice también que el cambio climático es un problema social.

Las evidencias de que el factor humano está presente en el cambio climático son contrastables con datos irrefutables. Debido a nuestra actividad, los ciclos de la Tierra se producen con mayor rapidez que lo hacían antes. Los cambios climáticos de antes se veían en una evolución de miles de años y nosotros ahora los vemos en apenas lustros.

Es nuestro deber hacer lo correcto. Siempre se ha dicho que el ser humano es impulsivo, que ante problemas drásticos soluciones drásticas. Pero, en este sentido, no se trata de temas económicos, familiares o personales, sino algo más grande que sustenta todo lo anterior. Si seguimos así, nos pondremos en peligro a nosotros mismos. ¿Quieres pagar ese precio, cuando tienes la solución delante de tus narices?. Cada cosa vale, por pequeña que sea. No se trata de que salves tú el planeta, sino que lo hagamos todos y eso se consigue a través de trabajar en conjunto y hacer que lo que a nosotros,

aunque nos parezca insignificante de hacer (como apagar la luz de tu cuarto...) se convierta en algo gigantesco al hacerlo todo el mundo conjuntamente.

No se trata de que alguien invente algo que nos salve del cambio climático, simplemente nosotros somos la solución, y ya es hora de que lo veamos como tal.

Santiago Bouza